Solicitante: Arancha García-Quijada García (Madrid, 1995) | DNI: 03148700 T

- Arquitecta por la Universidad de Alcalá + Máster Habilitante (2013-2019)
- Premio Extraordinario Fin de Carrera
- 2 becas Erasmus (Padua + Liubliana)
- Prácticas en el estudio de arquitectura OFIS Arhitekti (Liubliana) + Verdasco arquitectos (Madrid)
- 3 años trabajando como gestora de proyectos de arquitectura
- 3 años colaborando en proyectos de divulgación cultural internacionales
- Beca de colaboración en departamentos universitarios de la UAH
- Doctoranda
- Nivel de inglés e italiano acreditados (B2) actualizado: C1

PRESENTACIÓN

Como pueden comprobar en mi *currículum vitae*, soy una persona comprometida con el estudio y la investigación, que se está desarrollando profesionalmente en el ámbito de la divulgación cultural.

Desde que terminé el Máster Habilitante de Arquitectura en el 2019, mi inquietud por el arte y su repercusión en el mundo de la arquitectura no ha dejado de crecer, llevándome a compaginar mi trabajo como arquitecta y gestora de proyectos con el mundo cultural. He tenido la oportunidad de escribir para la revista *Lados Magazine* en Madrid, para medios de carácter más internacional como de *The Beauty Equation* de *AB+AC architects* (Lisboa) y actualmente soy columnista de opinión en la plataforma Letras y Poesía (Latinoamérica).

Estoy acostumbrada a trabajar en inglés, por lo que practico el idioma con asiduidad, además disfruto de los ambientes internacionales. Mi primera estancia en el extranjero fue en 2017 en Padua, donde realicé un Erasmus de un año académico aprendiendo también italiano. Un año más tarde, trabajé en Liubliana, en el estudio de arquitectura OFIS Arhitekti realizando prácticas profesionales junto a compañeros rusos, italianos, ucranianos e ingleses. Hace solo unos meses, me desplacé a Lisboa, para colaborar en uno de los proyectos de divulgación cultural anteriormente mencionados, el del estudio *AB+AC Architects*, el cual destaca por la multiculturalidad de sus trabajadores: libaneses, americanos, italianos, griegos y portugueses.

Poder desarrollar esta investigación con una beca internacional como ésta, es para mí muy importante, porque una investigación de carácter cultural necesita la mirada sin prejuicios que sólo una experiencia internacional puede dar. Además, poder investigar en Nueva York, la ciudad que se posicionó como centro artístico mundial en la segunda mitad del siglo XX sería un privilegio, al ser una ciudad donde se valora tanto la reflexión intelectual y el análisis multidisciplinar. La investigación consistiría en reunir información de interés sobre la crítica neoyorquina de la arquitectura con gran valor artístico de esta época, devaluada en otras partes del mundo. La beca no sería enfocada como el final de mi proyecto, si no que formaría parte de la esencia de éste, sirviendo como apoyo para guiarlo y enriquecerlo, continuándolo posteriormente como tesis doctoral.

El saber es parte de mi filosofía de vida, y la arquitectura y el arte también. Por tanto, la investigación se plantea como una declaración de amor a la arquitectura que nos hace reflexionar y soñar tanto a los que la admiramos y experimentamos, como a quienes la proyectan. Por todo lo explicado anteriormente, así como por mi interés y capacidad, no tengo duda que realizar una estancia becada de seis meses en Nueva York sería, sin duda, la mejor oportunidad para exprimir al máximo este proyecto que seguramente tendría buena acogida en una gran variedad de instituciones, universidades y museos.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

El valor emocional y artístico en la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX. La mirada de Nueva York.

No es necesario ser un experto en materia artística para emocionarse con una obra de arte (Amor, 2000). Tampoco es necesario saber explicar un cuadro para que éste nos conmueva, ni siquiera necesitamos ser arquitectos para sentir que un edificio es especial. A lo largo de la historia, los seres humanos hemos sentido admiración por estudiar aquello que nos emociona: el amor, la naturaleza… y también por crear nuevas formas de emocionar a través del arte, consolidado a lo largo del tiempo como un lenguaje universal para disfrutar de la estética, la cultura y la belleza.

La investigación tiene como primer objetivo profundizar en el valor del componente espiritual de la arquitectura sin caer en la hegemonía de lo visual, como explica Juhani Pallasmaa en *Los ojos de la piel*, estudiando la importancia de lo emocional y de lo artístico en la arquitectura y basándose en ejemplos actuales que puedan transmitir estos conceptos, teóricos como el *Manifiesto de Arquitectura Emocional* de Mathias Goeriz o construidos, como por ejemplo el Instituto Salk de Louis Kahn. De esta forma conectaremos con el segundo objetivo: analizar la repercusión de estos valores artísticos y emocionales en la sociedad, esclareciendo la importancia de la educación en cultura, y entender cómo se adquiere -si es así- la capacidad psicológica para emocionarse con las expresiones artísticas. Por ello, se estudiará también la sensibilidad propia de los arquitectos que consiguieron transmitir lo que sentían a través de sus obras. Por último, también es un objetivo clarificar la relación entre la calidad de la arquitectura de finales del s.XX y la influencia de las artes visuales, indagando en una arquitectura que tras entender que no podía ceñirse únicamente al funcionalismo, si no que debía imbuirse de algo más que convirtiera los espacios en ambientes agradables, consiguió transformarse en un medio de comunicación y expresión, entendiéndose como algo intensamente personal, con carácter propio y capacidad para hacer sentir.

El ámbito concreto de la investigación -segunda mitad del s.XX- fue elegido, en primer lugar, por la atracción que despierta en mí el s.XX, un periodo histórico determinante en la historia de la humanidad por los cambios tecnológicos y científicos que permitieron un grado de creatividad inédito en materia artística. De forma específica, el análisis se centra en la segunda mitad porque es un periodo en el cual el valor artístico quedó cegado por los movimientos vanguardistas previos, considerados como la explosión creativa del siglo. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, todas las artes buscaron expresar sin miedo su poder artístico y, de la misma forma, la arquitectura se rebeló contra el funcionalismo, apareciendo una infinidad de respuestas diferentes que mostraban una calidad excepcional en composición arquitectónica. Además, en esta época, la relación entre arte y arquitectura, así como el respeto por el arte, comenzaron a consolidarse en Nueva York, donde la sociedad neoyorquina poseía una gran sensibilidad artística: Mientras el Museo de Arte Moderno de Nueva York situaba La Pagoda de Miguel Fisac como el edificio más representativo de España, en España años después se procedería a su demolición.

De esta época, existen obras de un inmensurable valor artístico que en ocasiones han sido infravaloradas, quizá por la falta del valor de antigüedad[1] o porque "cuando todo es arte, nada es arte" (Munari, 1972) y es que, precisamente esa variedad de respuestas creativas provocó que se desarrollaran muchos intentos artísticos fallidos. Por lo tanto, será una investigación con un alto grado de complejidad, que tendrá que remontarse a una gran variedad de fuentes bibliográficas y también, de alguna forma, tendrá que viajar en el tiempo; es decir, no sólo se estudiará el contexto histórico de la época y el inmediatamente anterior, si no que para entender la diferencia entre lo bello de lo que solo es agradable, moral o útil, en una sociedad que comenzó a sufrir la *sobreinformación,* el trabajo se tendrá que apoyar en los orígenes de las más antiguas doctrinas filosóficas[2], para así discernir lo esencial de lo banal. De la misma forma, será también imprescindible entender los conceptos de belleza y arte en la cultura oriental tradicional -radicalmente diferente a la cultura occidental-, así como la relación que esta cultura establecía entre la belleza, la elegancia y la simplicidad, principios que influenciaron a los arquitectos de la época que, mediante una mirada introspectiva[3], buscaban provocar emociones y sensaciones en el espectador a través de sus obras. Frank Lloyd Wright, Alvar Aalto, Louis Kahn, John Uzton, Miguel Fisac o Luis Barragán con su *arquitectura emocional*, son algunos ejemplos de los arquitectos que se involucraron en una arquitectura caracterizada por un mínimo de conceptualismo y un máximo de vivencia emocional. Conocer qué escribían sobre la arquitectura de la época en Nueva York, nos servirá para entender el valor artístico que merece la arquitectura.

[1] El valor de antigüedad es aquel que revaloriza las obras por el paso del tiempo.
[2] Doctrinas filosóficas como *La Estética*.
[3] El *Taoísmo* de Lao Tse, buscaba esa mirada introspectiva de la naturaleza y de la belleza, basándose en la visión cosmo-ontológica intuitiva de la realidad de la cultura oriental. Algunos ejemplos cotidianos para entender su significado podrían ser: valorar la textura de los granos de arena, la llave perfecta de Judo o la idoneidad de disponer una sola flor en un arreglo decorativo.

Bibliografía

Amor, C. d. (2000). Emocionarte. Barcelona: Editorial Planeta.

Arnheim, R. (2001). La forma visual de la arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

Aroca, R. (1999). Una muerte sin anunciar. Crónica de la destrucción de los laboratorios Jorba. Arquitectura Viva, 112.

Bachelard, G. (1965). La poética del espacio. Madrid: Fondo de cultura económica.

Galván, I. C. (2009). Breve Historia del concepto de patrimonio histórico: del monumento al territorio. Contribuciones a las Ciencias Sociales.

Hale, J., & Starkey, B. (2007). From models to drawings. Nueva York: Marco Frascari.

Munari, B. (1972). El arte como oficio. Barcelona: Gustavo Gili.

Pallasmaa, J. (2014). Los ojos de la piel: la aquitectura y los sentidos. Madrid: Gustavo Gili.

Reynolds, J. (2002). Courtyards: Aesthetic, Social, and Thermal Delight. Nueva York: John Wiley & Sons, Inc.

Richie, D. (2021). Un tratado de estética japonesa. Madrid: Alpha Decay.

Ruskin, J. (2000). Las siete lámparas de la arquitectura. Barcelona: Alta Fulla.

Tanizaki, J. (2021). El elogio de la sombra. Madrid: Biblioteca de ensayo Siruela.

Waters, N. J. (Dirección). (2019). Beauty_Explained [Película].